

Entre el pasado, el presente y la construcción de futuro del Desarrollo Rural. Percepciones y expresiones desde las experiencias campesinas.

M.C. María Elena Serrano Flores

M.C. Juan Manuel Sánchez Núñez

(Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo,
CIEMAD – IPN)

maese99@yahoo.com

jmsanchezn@yahoo.com.mx



Colóquio Ibérico de Estudos Rurais
Cultura, Inovação e Território

Coloquio Ibérico de Estudios Rurales
Cultura, Innovación y Territorio

Coimbra, Portugal

Outubro / Octubre 23-25, 2008

Resumen.

El ejido El Rosario, ubicado en la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca, representa un ejemplo nítido de la aplicación de los modelos de desarrollo rural que en el contexto de la globalización y el desarrollo sostenible se han definido para las sociedades y territorios rurales de la mayor parte del planeta. En este trabajo se analizan las orientaciones específicas de esos modelos y sus repercusiones socio-ecológicas. Repercusiones que muestran una modificación sustantiva en las dinámicas socio-económicas y culturales de esa localidad así como una disolución de los patrones tradicionales de organización y relación social. La perspectiva histórica muestra, por otro lado, una lógica de organización y aprovechamiento del agroecosistema más “armónica” en términos sociales y ecológicos, que remite a la consideración, entre otras, de la importancia del conocimiento y cultura campesina en la construcción de modelos de desarrollo rural, no considerados, o incluso desdeñados, por las políticas públicas actuales.

Palabras clave: turismo rural sustentable, diversificación y multifuncionalidad, cultura y sustentabilidad rural, áreas naturales protegidas.

INTRODUCCION.

Los finales del siglo pasado abrieron paso a profundas reorientaciones en el modelo de desarrollo a nivel mundial del que no ha quedado exento el sector rural. La globalización de corte neoliberal y el desarrollo sostenible han prefigurado una nueva dirección del desarrollo rural que básicamente se orienta hacia la promoción de un nuevo tipo de diversificación y multifuncionalidad de los espacios y actividades rurales -que no se asemeja a la estrategia multiuso que históricamente ha caracterizado a la economía campesina-, sumando además, la no menor tarea del cuidado de los recursos naturales.

En la experiencia que se presenta en esta ponencia, se advierte que esta nueva orientación del desarrollo rural introduce un elemento de disrupción en los valores y patrones socio-culturales tradicionales que generan una sensible pérdida de sentido del ser campesino que se traduce en anomia social. Sus expresiones concretas son la migración, el abandono paulatino de la labor agropecuaria, la emergencia de conflictos internos y una también sensible afectación al ecosistema en que estas localidades rurales se asientan. A partir de estas expresiones específicas surge la interrogante acerca del futuro que espera a las sociedades y espacios rurales de continuar con la tendencia oficial del desarrollo rural que se observa dominante desde finales de la década de los 80 del pasado siglo.

El ejido El Rosario, localizado en una importante zona forestal del Estado de Michoacán, México, ha sido receptora, desde hace más de 20 años, de esa nueva orientación del desarrollo rural. El impulso del turismo calificado de sustentable, cuyo objetivo oficial es principalmente la conservación del hábitat de la mariposa monarca, ha modificado radicalmente la dinámica socio-económica y ecológica de los habitantes de esta localidad. Experiencia que arroja interesantes elementos de análisis y reflexión tanto sobre las expresiones particulares que adopta esta nueva estrategia oficial del desarrollo rural, como sobre las dinámicas que ha generado al interior de las localidades y espacios rurales.

1. El presente del desarrollo rural en el ejido El Rosario: entre las Áreas Naturales Protegidas y el Turismo Sustentable.

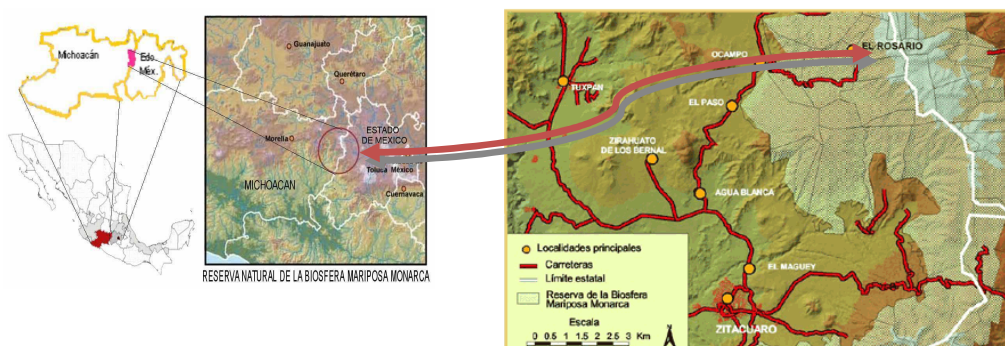
1.1 Ubicación de la zona.

Perteneciente al Municipio de Ocampo, el ejido El Rosario, se ubica en la región oriente del Estado de Michoacán, importante zona forestal de la entidad (región IV en el mapa no. 1), a la que llega, para su hibernación, la mariposa monarca (*Danaus plexippus*) desde siglos atrás. Ser refugio de hibernación y reproducción de este lepidóptero ha sido el motivo por el que el área, desde 1980 ha transitado por diferentes rangos de protección hasta alcanzar en el año 1986 la categoría de Reserva Especial de la Biosfera Mariposa Monarca (RBMM).



Mapa No.1. Ubicación del Municipio de Ocampo

La Reserva se localiza entre los linderos del municipio de Ocampo y otros pertenecientes al Estado de México (Mapa No. 2).



Mapa No. 2. Localización de la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca y del ejido El Rosario.

1.2. Orientaciones del desarrollo rural en el ejido El Rosario.

“Hablar de la Reserva Especial de la Biosfera Mariposa Monarca es descubrir dos milagros: la supervivencia de la mariposa y la persistencia de la población indígena y campesina. Los dos fenómenos son extraordinarios: la mariposa por su perseverancia milenaria de emprender dos veces al año un largo vuelo de más de 5,000 kilómetros; los campesinos, por su capacidad para resistir el embate político, recrudecido en los últimos años, en contra de los productores tradicionales. En sus propias formas, cada uno batalla por la supervivencia: a conciencia de las amenazas y sin muchas armas. Pero allí están” (Barkin, 1999).

El ejido El Rosario no ha escapado a la dinámica que en lo general ha seguido el modelo de desarrollo hacia el campo mexicano: desde la modernización de la agricultura de los años 50-60, hasta la instauración del modelo neoliberal, junto con la estrategia institucional del desarrollo sustentable que se pone en marcha a mediados de los 80. La expresión más claramente dirigida hacia esta zona es aquella enmarcada en la vertiente específicamente “ambiental” del desarrollo rural. Esto es, la otra cara de las políticas dirigidas hacia aquel sector rural no inserto en la economía de mercado, asentado en zonas de alta biodiversidad y con elevados índices de marginación en las que la conservación del hábitat natural con la promoción de nuevas vías del desarrollo rural que permitan superar el estado de pobreza en que se encuentran sus habitantes. Tal misión se ha hecho recaer básicamente en cuatro instrumentos vinculados entre sí: Programa de Ordenamiento Ecológico del Territorio, Programa de Desarrollo Regional Sustentable –considerado el instrumento más acabado de la política para el impulso del desarrollo sustentable-, Programa de Conservación de la Vida Silvestre y Diversificación Productiva en el Sector Rural, y el Programa de Protección y Vigilancia (CONANP, 2001:51; Toledo, M.C. op.cit: 39; CONANP-FE, UNAM: op.cit: 87).

En esa vertiente, El Rosario, constituye una expresión nítida de la aplicación de la estrategia institucional del desarrollo sustentable aplicada en territorio mexicano que condensa la «otra» propuesta oficial del desarrollo rural: la conservación de los ecosistemas y la diversificación y multifuncionalidad de los espacios y actividades económicas.

1.2.1 El proceso de «ambientalización» del agroecosistema de El Rosario.

“No hay duda, los ecologistas creen que para conservar los bosques y la Mariposa Monarca, hay que quitar a los dueños de en medio” (Diario La Voz de Michoacán, 1993)

El proceso que culmina con la declaración del ecosistema campesino de El Rosario, y de otras comunidades rurales aledañas, como Reserva Natural de la Biosfera Mariposa Monarca, inicia en los años treinta del pasado siglo. Investigaciones de científicos extranjeros fueron induciendo tanto a científicos mexicanos como a los sucesivos gobiernos, a definir esta zona como Área Natural Protegida. No obstante el descubrimiento de los científicos, la historia registra que por siglos las etnias asentadas en estas regiones habían convivido con la Mariposa Monarca sin la intervención de científicos que regularan el manejo del bosque ni programas políticos que impidieran a los lugareños el uso y manejo tradicional de sus recursos forestales. “Antes la gente miraba y llamaba a las mariposas como “palomas”, o ‘papalotzin’, como algo de la naturaleza” (expresión de un entrevistado de El Rosario). Esta convivencia llegó a formar parte de la cosmogonía indígena reconocida por las instituciones públicas quienes la registran de la siguiente manera:

“La presencia de la mariposa monarca durante la época de invierno en los bosques de oyamel del centro occidente mexicano es un fenómeno natural ancestralmente conocido por los pueblos indígenas, las comunidades campesinas y los pobladores de la región, transmitida de una generación a otra por medio de la transmisión oral e incorporado en la memoria colectiva y la historia local. Los Purépechas –etnia de Michoacán- que habitaban la zona antes de la llegada de los españoles, la consideraban “el alma de los muertos” e interpretaban su llegada como el anuncio de la visita de los difuntos por coincidir su arribo con los días primero y dos de noviembre. Los Mazahuas y Otomíes – del Estado de México-, la asociaron a los ciclos de producción agrícola llamándola “la cosechadora”, por ser durante esa etapa de las labores de cultivo cuando la monarca visitaba sus tierras y porque al inicio de la preparación de la siembra se retiraban de ellas. Ambos ritos siguen estando presentes en el pensamiento de los pueblos indígenas” (CONANP, 2001: 10-11).

Esta convivencia empieza a ser intervenida, como arriba se señala, en principio por las investigaciones que desde organismos internacionales se realizan acerca de la biología, hibernación y migración de la Mariposa Monarca, iniciadas en 1937 por un zoólogo canadiense, a la que se van uniendo otros científicos e instituciones extranjeras a través de la Unión Mundial para la Naturaleza (SEMARNAT, 2004). Se van configurando así las condiciones para que a través de múltiples reuniones de carácter internacional, el gobierno mexicano emita, en el transcurso de 20 años, tres decretos que paulatinamente van ampliando la distancia, antes inexistente, entre sociedad rural y ecosistema (ver tabla 1). El primer decreto, en 1980, declara el área como Zona de Reserva y Refugio de la Fauna Silvestre; el segundo, en 1986, establece 16.110 hectáreas como Reserva Especial de la Biosfera Mariposa Monarca y, finalmente, a partir de la Reunión de América del Norte sobre la Mariposa Monarca celebrada en Morelia, Michoacán en 1997, se acuerda iniciar un proceso de redefinición de la Reserva con base en nuevas investigaciones biológicas realizadas. La novedad es que a la par se considera la necesidad de establecer algunos mecanismos de compensación para las comunidades rurales afectadas.

Es así que el 10 de noviembre del año 2000 la zona se decretó finalmente como “Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca” ampliando su área, de las primeras 16,110 hectáreas, a 56,259 ubicadas entre los Estados de México y Michoacán (Mapa No. 2). Esta área fue clasificada, a su interior, en zona núcleo con 13,551.5 has., y zona de amortiguamiento con 42,707.5 has.¹ (SEMARNAT, 2004 y CONANP 2001).

¹ Se consideran zona núcleo “...los territorios que constituyen el hábitat indispensable para la permanencia del fenómeno migratorio de la mariposa monarca y el banco genético formado por las diversas especies que ahí habitan” (SEMARNAT, 2004). En estas zonas solo se permiten actividades de investigación. Son áreas donde existen bosques puros de oyamel o asociaciones de oyamel y pino. Las zonas de amortiguamiento son las áreas que rodean a las zonas núcleo y se establecen para protegerlas de los impactos exteriores (ibídem).

Tabla 1. Cronología del proceso de «ambientalización» del ecosistema del Ejido El Rosario

Año	Acción
1937	El Dr. Fred Urquhart de la Universidad de Toronto, Canadá, inicia sus investigaciones sobre la biología, hibernación y migración de la mariposa monarca en Norteamérica
1975	Colaboradores del Dr. Urquhart empiezan a descubrir algunos sitios de hibernación de la mariposa en el Estado de México.
1976	El Dr. Urquhart publica "The Monarch's Winter Home" en la revista National Geographic.
1977	En la revista Natural History, el Dr. Lincoln P. Brower de la Universidad de Florida, publica la ubicación de algunos parajes ocupados por la mariposa monarca en México.
1977	Se realiza la primera reunión de especialistas de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) en Washington, E.U., y se propone la conservación de las áreas mexicanas de hibernación de la mariposa monarca.
1979	Segunda reunión de especialistas de la UICN, en Costa Rica. Se acuerda solicitar al presidente de México su intervención en la conservación de la mariposa monarca.
1980	Primer decreto presidencial para la protección de los sitios de hibernación de la mariposa Monarca como zona de reserva y refugio de fauna silvestre.
1981	Realización en la ciudad de Morelia, Michoacán del Primer simposio sobre la Biología y Conservación de la mariposa Monarca.
1983	Visita de la Reina Isabel y del Duque de Edimburgo, presidente de la WWF a la región Monarca y manifiestan el interés internacional por la conservación de este fenómeno.
1984	Constitución del Fideicomiso Mariposa Monarca, manejado por Monarca, A.C., para apoyar al gobierno mexicano en las labores de protección de la mariposa.
1986	Realización de la segunda conferencia internacional sobre la Mariposa Monarca en Los Angeles, California, E.U.
1986	Primer decreto presidencial que define 16,110 has. como Reserva Especial de la Biosfera Mariposa Monarca.
1992	Incorporación de la zona de la Reserva al Programa de Conservación de la Biodiversidad en Áreas Naturales Protegidas Selectas de México, financiado por el Fondo Global del Medio Ambiente (GEF por sus siglas en inglés).
1995	Por iniciativa canadiense, se realiza el Taller para la implementación del Bosque Modelo Mariposa Monarca en la región oriente de Michoacán.
1996	La Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA) firma el acuerdo para el desarrollo de un Programa de América del Norte para la Conservación de la Mariposa Monarca.
1997	Reunión en Morelia, Michoacán de expertos de Estados Unidos y Canadá sobre el tema de la mariposa monarca.
1998	La World Wild Found organiza en la ciudad de México, un taller de investigación para la conservación de la mariposa monarca.
1998	Integración del Comité Trilateral (México-Estados Unidos-Canadá) para la Conservación y el Manejo de la Vida Silvestre y sus Ecosistemas con el tema de la Monarca como una prioridad.
1998	Por iniciativa de Canadá la Red Mundial de Bosques Modelo financió la creación de la ONG Bosque Modelo Mariposa Monarca, A.C.
1998	Reunión en Minnesota, E.U., para desarrollar la propuesta de instrumentación de un programa de Educación Ambiental de la Mariposa Monarca.
1999	Realización de un Simposio de Investigación sobre la Mariposa Monarca en Rosemont, Illinois, E.U.
2000	Segundo Decreto Presidencial que amplía los límites del área protegida Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca de 16,110 a 56,259 has., que queda bajo la administración de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas dependiente de la SEMARNAT.
2000	Creación del Fondo para la Conservación de la Mariposa Monarca (Fondo Monarca-WWF) que busca apoyar a los campesinos asentados en la zona núcleo para que conserven sus bosques.
2001	Reunión de científicos en Kansas, E.U. para analizar la dinámica poblacional de la mariposa Monarca.
2004	Realización del primer Foro Regional Mariposa Monarca en Valle de Bravo, Estado de México, cuya intención fue coordinar esfuerzos interinstitucionales y evitar la dispersión y duplicación de actividades. (Estas reuniones se han continuado realizando en los años 2005, 2006 y 2007, sin que se observe avance alguno)

Fuente: Sistematización personal con base en SEMARNAP, 2004: *Memorias del Primer Foro Regional Mariposa Monarca*, Marzo. México y CONANP, 2001. *Programa de Manejo de la Reserva Especial de la Biosfera Mariposa Monarca*, México.

La medida inmediata que se introduce con los decretos es la veda total e indefinida de la explotación forestal y del aprovechamiento de la flora silvestre de las zonas núcleo, asimismo se establece la prohibición para la ejecución de obras públicas o privadas dentro de esta área y solo se autoriza la entrada a investigadores². Es decir, una expropiación en toda la extensión de la palabra. Estas medidas generaron una serie de protestas y movilizaciones de los campesinos afectados pero, sobre todo, provocaron la modificación radical de la tradicional dinámica socio-económica y cultural de las comunidades asentadas en esa zona.

1.2.2 Expresión de la multifuncionalidad y diversificación en el ecosistema de El Rosario: el turismo sustentable.

El instrumento político dirigido a la conservación de las áreas naturales protegidas es el Programa de Desarrollo Regional Sustentable (PRODERS), creado en 1995 y manejado desde el año 2000 por la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), momento a partir del cual, la filosofía de este Programa se orienta hacia la estrategia denominada “Conservación para el Desarrollo”, que, al menos en sus planteamientos, introduce elementos de carácter cualitativo enfocados hacia “...el fomento de un modelo de planeación regional descentralizado, participativo y democrático (...) en el que la utilización de los recursos naturales locales contribuyan a disminuir la pobreza, impulsar el crecimiento productivo y el aumento de los ingresos de los habitantes de las regiones prioritarias” (CONANP-FE, UNAM, op.cit: 87; SEMARNAT, 2003). Esto es, “hacer compatible el desarrollo social con el cuidado del medio ambiente y los recursos naturales” (CONANP-FE, UNAM: op.cit:88).

La política hacia El Rosario se canaliza, pues y fundamentalmente a través del PRODERS que no elimina, por otro lado, la aplicación de otros programas gubernamentales tanto federales como estatales (CONAFOR para labores de reforestación; SAGARPA con el programa Alianza para el Campo y FIRCO; SEDESOL, DIF, y los propios del gobierno estatal (ibid: 105). No prohíbe tampoco la acción de organizaciones no gubernamentales nacionales y extranjeras que intervienen en la zona, sino más bien, las apoya³.

La estrategia central que se plantea en el PRODERS para hacer compatible el desarrollo socioeconómico con la conservación de los recursos naturales se sintetiza en **la promoción de actividades productivas alternativas a las tradicionales**, entre las que se encuentran el ecoturismo, manejo de la vida silvestre, acuacultura rural, captura de carbono, eco-certificación, bio-prospección o aprovechamiento sustentable de la vida silvestre, entre las principales (CONANP, 2006: 84). La argumentación de fondo que se utiliza para justificar esta reorientación en la función de los espacios rurales y la sustitución de las actividades productivas campesinas tradicionales se resume en la transmutación del valor de uso de los recursos naturales en que se basa la tradicional economía campesina, por el valor de cambio de la naturaleza y sus recursos: “El objetivo es reconvertir las actividades productivas tradicionales consideradas depredadoras de los recursos naturales y del medio

² Las reglas donde se especifican las actividades permitidas y las prohibidas en ambas zonas se encuentran en CONANP, 2001 pp. 102-119.

³ A través de la firma de un convenio con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, surge el proyecto denominado Espacios Públicos de Concertación para Procesos de Desarrollo Sustentable Local que se propone como objetivo fundamental fortalecer la participación de los distintos grupos de la sociedad en los procesos de planeación, ejecución y seguimiento de la política ambiental.(CONANP-FE, UNAM, op.cit: 87)

ambiente y apoyar a los habitantes de las ANP y RPC para que diseñen y pongan en marcha proyectos productivos que se enmarquen en los denominados **negocios de la conservación** (negritas de la autora). Esto es, “Se considera que dando valor económico a los recursos naturales se contribuye o garantiza el aprovechamiento sustentable y el impulso del desarrollo económico local” (ibídem: 88).

Los instrumentos que se definen para llevar a cabo esta estrategia son el ya mencionado PRODEFS, el Programa de Empleo Temporal (PET), y la participación de las organizaciones del sector social – ONG’s- ya señalada anteriormente. Los apoyos se dirigen fundamentalmente a las siguientes acciones: (SEMARNAT; 2003; DOF, 2005:41):

- Estudios Técnicos (de prefactibilidad y factibilidad; monitoreo, conservación y manejo de los recursos naturales; programas de desarrollo comunitario y/o microregional).
- Proyectos Productivos Comunitarios (conservación y restauración de ecosistemas; establecimiento de plantaciones agroforestales, viveros y huertos comunitarios).
- Capacitación Comunitaria (aplicación de nuevas tecnologías; gestión; educación ambiental).

En El Rosario, estos lineamientos se han ido aplicando paulatinamente sobre todo en dos líneas: 1) la limitación y control del manejo tradicional que los campesinos hacían del ecosistema forestal, en todos sus aspectos (aprovechamientos forestales, labores de limpia y reforestación, recolección tanto de leña como de material para la construcción de sus casas, flora medicinal y alimenticia)⁴; 2) la orientación hacia el turismo calificado de sustentable y con él, la adecuación del territorio a las necesidades de esta actividad –expresión de la multifuncionalidad-, que además se complementa con la promoción de otras actividades no agrícolas y asociadas a la actividad turística, como es el caso de un taller de costura y serigrafía instalado en el ejido.

La actividad turística en El Rosario inicia en el año 1982, cuando empieza a difundirse públicamente la existencia de las colonias de mariposas en esos bosques y, siendo El Rosario el Santuario más grande de la Reserva, la atención institucional se canaliza de forma importante hacia la construcción de la infraestructura turística que, no sin complicaciones y enfrentamientos, ha ido asentándose paulatinamente en el ejido (fotos 1 - 3).

⁴ La resistencia y rebeldía de los campesinos frente a tales prohibiciones les ha permitido tomar estas medidas en forma relativa; es decir, no siguen a pie juntillas estas determinaciones institucionales, lo que les ha llevado a no pocos enfrentamientos con los técnicos de la CONANP.



Foto No. 1: Entrada al Santuario El Rosario



Foto 2: El sendero en el Santuario



Foto 3: La Mariposa Monarca en los bosques de El Rosario

Esta actividad se realiza durante los meses de noviembre a marzo y se ha convertido en una importante fuente de ingresos para el ejido pero también en una fuente de enfrentamiento y conflictos internos y externos.

Podría decirse que la administración del centro turístico tiene un alto grado de autogestión. Los 261 ejidatarios titulares se han organizado en cuatro grupos de 65 personas y cada grupo se hace cargo de la atención y administración del centro turístico una temporada a la vez. Los 65 participantes reciben un sueldo por la actividad realizada y las ganancias se distribuyen entre los 261 ejidatarios titulares, restando los gastos correspondientes al mantenimiento del Santuario y los derivados de la elaboración de los souvenirs (artesanías) y otros gastos adicionales. Adicionalmente los ejidatarios y sus hijos pueden ofrecerse como guías o vender artesanías o comida.

En El Rosario, además, se ha establecido un ‘*corredor comercial*’ en el que cada ejidatario ha construido –con fondos públicos–, una pequeña “tienda” en el que se ofrecen artesanías o, en la mayoría de los casos, comida. A través del PRODERS se han canalizado apoyos económicos para la instalación de un taller de costura y serigrafía para la elaboración de *souvenirs* –camisetas– (foto 4 y 5), con la capacitación correspondiente. De la misma manera se ha instalado un criadero de truchas, muy solicitadas en la temporada turística.



Foto 4: En el taller de costura



Foto 5: En el taller de serigrafía.

El importante apoyo recibido para la realización de las estas actividades no se ha traducido sin embargo en lo que se pretendía: diversificar las actividades económicas, generar empleos y, a su vez, arraigo en la localidad, pues a pesar de que se capacitó a 60 personas –hombres y mujeres– que recibieron \$1.445.00 cada una “por aprender” costura y serigrafía, en el año 2006 se tenían contratadas solamente 3 personas que, para el 2007 se redujeron a dos y, la migración, a decir de los mismos habitantes, se ha aumentado pues ahora también se van las mujeres jóvenes, hijas de los ejidatarios.

2. El pasado del desarrollo rural en El Rosario.

2.1 La dinámica agroecológica previa. La estrategia multiuso campesina.

Con 2.220 hectáreas de superficie y 261 ejidatarios con derechos plenos, en El Rosario la distribución de la tierra –absoluto minifundio–, la estiman sus habitantes en 1.2 hectáreas promedio por ejidatario, Asentada en un ecosistema forestal, la población basó su dinámica socio-económica, hasta antes de los decretos, en prácticas eminentemente campesinas caracterizadas por una pluriactividad y diversificación cualitativamente diferente a la que actualmente se les ha impuesto. Pluriactividad y diversificación que darían cuenta, como señalan Guzmán, González de Molina y Sevilla Guzmán (2000:105) de un alto nivel de interacción entre sus diferentes componentes. “Interacción potenciadora en la que los productos de un componente son utilizados en la producción de otro componente”. Esto es, la estrategia de uso múltiple del agroecosistema característica del modo campesino de uso de los recursos naturales (Toledo, 1980:46)

El agroecosistema de El Rosario se conformaba principalmente por cuatro subsistemas: el forestal, el agrícola propiamente dicho y el ganadero. Tres esferas que se complementaban con una cuarta: el trabajo fuera del ejido (Figura 1). Estos cuatro ámbitos productivos tenían por objeto, obviamente, la reproducción social y económica de la unidad doméstica campesina. El subsistema forestal se explotaba en común, mientras que la agricultura y ganadería era y sigue siendo una práctica de carácter familiar.

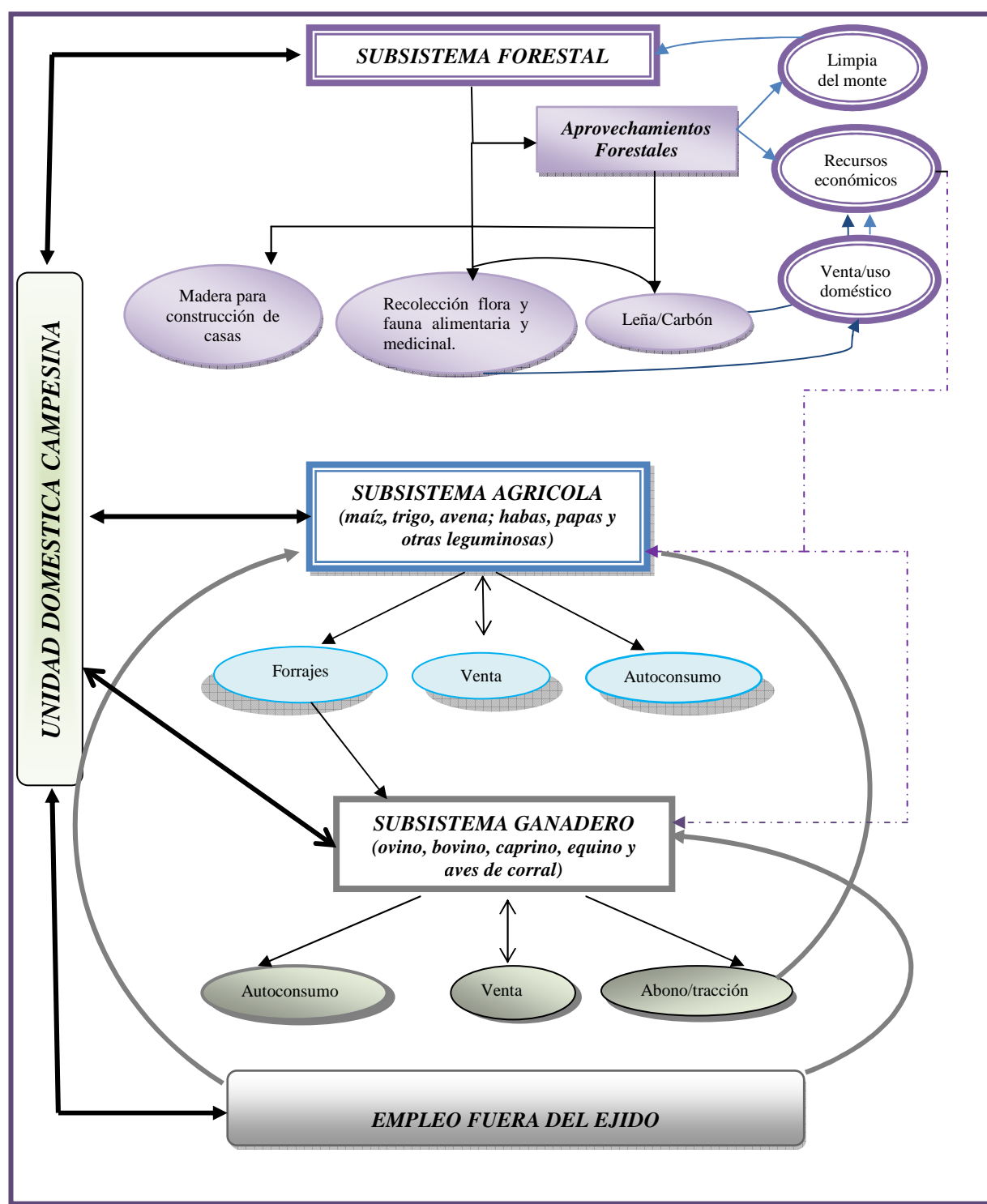


Figura 1. El 'antes' en el agroecosistema de El Rosario.

3. *Entre el presente y el pasado del desarrollo rural en El Rosario: posiciones oficiales y resistencias sociales.*

*“El decreto es como cuando a usted le quitan el techo de su casa...
¿ora a ‘güevo’ tenemos que hacer lo que el gobierno quiere?”.
(campesino de El Rosario).*

La dinámica socio-económica y política a que se ha visto sometido el agroecosistema del ejido El Rosario en los últimos 20 años, pero sobre todo la respuesta de la población hace imprescindible su incorporación en este trabajo. Es parte de una historia ambiental y social que no ha terminado y que arroja, justamente, importantes señalamientos a considerar en los procesos de construcción del futuro del desarrollo rural, sea desde la perspectiva oficial o desde las propuestas alternativas.

El decreto que convierte el territorio rural en RBMM ha generado una radical transformación de la dinámica interna y externa de la localidad, en principio con la cancelación de la actividad más significativa para la economía de los ejidatarios –los aprovechamientos forestales–, que los campesinos han interpretado como un despojo de sus recursos de vida (leña para la energía doméstica, limitación en cuanto a la recolección de los frutos del bosque -fauna y flora comestible–), además de imponer un manejo del bosque determinado y dirigido por los técnicos de las agencias gubernamentales. Esta acción ha determinado, en los hechos, una desvinculación de los ejidatarios respecto del ecosistema en el que han vivido. Desvinculación que ha generado resistencias y confrontaciones de los ejidatarios con las autoridades gubernamentales: *“Desde que se decretó la reserva, el ejido entró en conflicto con el gobierno. Se decretó en contra del pueblo, por eso el ejido se ha negado a trabajar con el gobierno. Se hizo un ordenamiento ecológico pero nada de lo establecido ahí se ha cumplido. Ahora van a hacer otro pero no sirve de nada si no lo cumplen”* (testimonio de un ejidatario).

La promoción del turismo ‘sustentable’, ha generado también una importante diferenciación social al interior del ejido así como disputas tanto entre los ejidatarios como de éstos hacia las agencias gubernamentales. Los ejidatarios de todas las comunidades afectadas iniciaron un proceso de movilización intenso y persistente hasta el año 1996 incluso, solicitando reiteradamente la revisión del decreto y disminuir el área de la zona núcleo. La crónica de una reunión tenida con un directivo del gobierno federal señala, por ejemplo: *“Reunidos en el Auditorio Municipal, los campesinos, aproximadamente 150, plantearon claramente a las autoridades federales y estatales que ‘estamos conscientes de que no debemos talar el bosque. Pero, por ejemplo, en el municipio de Angangueo ya nos quitaron la mina y ahora nos quitan el bosque. Por Dios señores, entonces de qué vamos a vivir!’*.” (La Voz de Michoacán, 2 de junio de 1992:6-C). La respuesta oficial fue que en el año 2000 se decretó la ampliación de la Reserva a 56,259 hectáreas.

En El Rosario el enfrentamiento con las autoridades gubernamentales no ha cesado. Han expresado y continúan haciéndolo, un total desacuerdo con el decreto y hasta el año 2006 había un rechazo sistemático a los programas que se les ofrecían tanto de parte del gobierno estatal y federal como de organizaciones no gubernamentales.

Sin embargo, con el cierre de las fuentes de empleo que antes tenían en la localidad, la desregulación estatal producto de la orientación neoliberal de la política rural mexicana, y el mantenimiento de la

veda forestal, los ejidatarios de El Rosario se han ido abriendo paulatinamente a la aceptación de la actividad turística que se realiza bajo las propias reglas y formas de organización que establece el ejido.

La CONANP ha instituido una serie de reglas para la realización de cualquier actividad en la RBMM, incluida la turística (Cap. II del Programa de Manejo de la RBMM, pp. 102-119)⁵, que los ejidatarios de El Rosario no cumplen. Y, no obstante, no se les ha cerrado el centro turístico pues la capacidad de movilización de los ejidatarios es bastante fuerte⁶. Hay pues un proceso de empoderamiento – evidentemente alrededor de un líder que aglutina-, que ha marcado ciertos límites a la ingerencia de las instituciones oficiales quienes no se atreven a contrariar las decisiones y formas de organización que el ejido ha determinado.

A 25 años de distancia, organizados ya para la actividad turística –que no quiere decir ausencia de conflictos internos y externos-, sigue expresándose sin embargo, una franca oposición y desacuerdo con el decreto y los programas gubernamentales. Los ejidatarios reiteradamente señalan: “*¡hubieran venido antes para ver qué hay, antes de hacer el decreto!*” o, de otra manera: “*seguimos insistiendo en que no se necesitan tantas hectáreas para la mariposa. Ya hemos entrado al bosque con los técnicos y hemos contado, árbol por árbol, hay 400 árboles por hectárea y la mariposa solo ocupa de 4 a 5 hectáreas..., se imagina? ¡¡¡ Y nos decretaron más de 800!!!*”

3.1 Las relaciones sociales intracomunitarias: reflejos de las orientaciones presentes del desarrollo rural.

“En verdad, la función de este ‘cotilleo’, que de hecho es historia inmediata, oral, cotidiana, es permitir que todo el pueblo se defina (...), el retrato que cada pueblo se hace de sí mismo no está construido con piedras (como las tallas de los capiteles románicos), ni con palabras habladas y recordadas: con opiniones, historias, relatos de testigos presenciales, leyendas, comentarios y rumores. Y es un retrato continuo; nunca deja de trabajarse en él” (J. Berger, 1989:2)

La modificación más profunda que se resiente en la dinámica tradicional de los ejidatarios de El Rosario, en lo económico y socio-cultural, tiene su origen precisamente en la introducción del turismo *sustentable*. Este conflicto se ha originado principalmente por el control de la actividad comercial en la temporada turística, a saber:

⁵ Por ejemplo, para la realización de la actividad turística tienen que pedir autorización previa y pagar los derechos y el uso de la infraestructura; toda persona que entre al ANP tiene que pedir autorización y pagar los derechos; los ejidatarios tienen obligación de llevar un registro de visitantes e ingresos. La CONANP les da proporciona ese registro con hojas numeradas, pero el ejido nunca informa (entrevista con un técnico de la CONANP).

⁶ A los ejidatarios de El Rosario se les negó la entrada a uno de los Foros realizados por la CONANP y la SEMARNAT en la ciudad de Morelia, Michoacán en el año 2006. Se presentaron en bloque protestando por la actuación gubernamental y la respuesta fue impedirles el acceso al lugar donde se realizaba la reunión. Por tanto, esta reunión se realizó sin contar con la asistencia de ningún ejidatario de El Rosario, siendo que éste es el Santuario más grande de la Reserva. (observación y asistencia personal). En otra ocasión, acudió un representante de la CONANP a una asamblea ejidal para ofrecer nuevos apoyos económicos a los ejidatarios (se ofrecieron 3 millones de pesos [196.258,82€ aproximadamente], a repartir entre 261 ejidatarios) para compra de estufas de gas, ganado bovino y material de construcción. En un principio los ejidatarios aceptaban la ayuda, pero en el transcurso de la asamblea se empezó a cuestionar al funcionario y al final le pidieron que se retirara del ejido sin llevarse la aceptación a tal ofrecimiento (observación y asistencia personal).

Hasta el año 2006 existía una especie de “corredor comercial”, a la entrada del santuario, en el que sobre todo los hijos de los ejidatarios habían instalado varios puestos (una especie de estancos o quioscos), para la venta de artesanías y comida. Estos puestos se concentraban tan solo en muy pocos ejidatarios quienes llegaban a tener hasta 4 puestos. Es decir, la mayoría de los ejidatarios quedaban al margen de esta actividad económica. La nueva autoridad ejidal elegida a mediados del 2006, en asamblea, decidió cancelar ese corredor y abrir un nuevo sendero en el que se otorgara el derecho a cada ejidatario para instalar su propio ‘puesto’. Esto es, se autoriza la instalación de 261 tiendas o pequeños restaurantes –muy rústicos-, a lo largo del sendero y hasta la entrada al Santuario.

Esta decisión y la cancelación del anterior corredor originó una fuerte pugna en la que los afectados levantaron denuncias ante las instancias oficiales y expresaron el “*riesgo de llegar a las armas*”. La mayoría de los ejidatarios, sin embargo manifestaron conformidad con el establecimiento del nuevo sendero comercial que, no obstante, sigue facilitando la concentración de más de un puesto en un solo ejidatario. Por otro lado, ni la CONANP ni los mismos ejidatarios han considerado la afectación que tal expansión comercial -261 puestos- implica para el ecosistema. Por ejemplo, los ejidatarios entrevistados señalaron que: “*Hace 30 años las mariposas bajaban hasta el pueblo, todavía hace 10 años bajaba mucha mariposa. Bajaban a las 11 de la mañana, cuando calienta el sol, luego se subían como a las cuatro de la tarde...*”. En las visitas realizadas se pudo comprobar que efectivamente, las mariposas no se quedan exclusivamente en el bosque sino que durante la mañana se pueden ver algunas en los alrededores del pueblo y sobre todo al pie de la entrada al Santuario. Queda la duda de si seguirán bajando cuando lo que encuentren serán senderos pavimentados y tiendas de artesanía y comida en lugar de árboles y sembradíos.

Por otro lado, los proyectos productivos alternativos propuestos por las instancias gubernamentales – como el taller de costura y serigrafía-, han generado también conflictos entre los ejidatarios. En principio, las personas capacitadas para el taller no son las que trabajan en él; en segundo lugar se ha dado el caso de que los ejidatarios no respetan el precio acordado para la venta de las prendas elaboradas y, con ánimo de vender, establecen un precio diferente al que se acordó en la asamblea. Se genera con ello, obviamente, un proceso interno de competencia comercial que enfrenta más que unir, sin contar con la repercusión ecológica que tal taller genera sobre todo si se considera que ha sido instalado precisamente en el centro de interpretación, al pie de la entrada al Santuario

La distribución de las ganancias y la rendición de cuentas es un aspecto que ha creado desconfianzas, enfrentamientos y recelos entre los ejidatarios y un proceso de diferenciación social muy marcado entre ejidatarios titulares y el resto de la población que no tienen titularidad ejidal. Es decir, la equidad no es un proceso presente en estos proyectos alternativos de multifuncionalidad y diversificación de las actividades agrarias promovidas bajo el discurso de la sustentabilidad.

Las relaciones intra-comunitarias, por tanto se caracterizan por la desconfianza, el recelo y la competencia interna. Es frecuente encontrar expresiones como “antes se llevaba bien la gente. Más o menos de 1945 a 1960 fue un tiempo muy bonito, no había envidias”.

4. La construcción de futuro del desarrollo rural en el Ejido El Rosario.

Resulta evidente que las orientaciones del desarrollo rural que se han aplicado en El Rosario, en consonancia con la tendencia global, han subvertido no solo la tradicional dinámica socio-económica de la localidad, sino que esto ha repercutido en sus dinámicas socio-culturales generando una sensible erosión de los patrones de identidad, relación social interna y manejo del agroecosistema. Repercusiones que, parafraseando a González de Molina y Pouliquen (2000: 436), evidencian la profunda crisis en que se encuentra esta localidad; crisis a la vez ambiental y social: “la capacidad de reproducción de los recursos naturales disminuye continuamente y reduce la productividad del agroecosistema. Los recursos sociales sufren asimismo un proceso de degradación (...). En definitiva, el nivel de sustentabilidad se encuentra muy por debajo del nivel del estado sustentable” (ibidem).

Esta situación contrasta con la existente previamente a las nuevas orientaciones del desarrollo rural aplicadas desde los años 80 del pasado siglo, lo que nos induce a considerar y llamar la atención sobre la importancia de retomar y recuperar la historia y la cultura campesina como base de las orientaciones del desarrollo rural, si es que se pretende construir una realidad para este sector



SIGLAS:

ANP	Área Natural Protegida
RBMM	Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca
RPC	Regiones Prioritarias de Conservación
CONANP	Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas
FE-UNAM	Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México
SEMARNAT	Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales
SAGARPA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
DIF	Desarrollo Integral de la Familia
PRODERS	Programa de Desarrollo Regional Sustentable
PET	Programa de Empleo Temporal

BIBLIOGRAFIA CITADA

- CONANP (2001). *Programa de Manejo de la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca*, México.
- CONANP-FE, UNAM. (2007). *Evaluación de pertinencia, gestión e impacto socioeconómico y ambiental del ejercicio 2006 del PRODERS*. Informe final, febrero, 2007. Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (FE, UNAM), México, D.F.
- DOF (DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN), (2005). *Acuerdo por el que se establecen las Reglas de Operación para el Programa Regional de Desarrollo Sustentable*. SEMARNAT, México.
- GONZALEZ DE MOLINA, M. y POULIQUEN, Y. (2000). La Agroecología y el pasado. La utilidad práctica de la historia. Un estudio de caso. En: Guzmán Casado, González de Molina y Sevilla Guzmán, *Introducción a la Agroecología como desarrollo rural sostenible*. Ed. Mundi-Prensa, Madrid pp. 431-464.
- GUZMAN, C.G., GONZÁLEZ DE MOLINA, M, Y SEVILLA, GUZMAN,E. (2000). *Introducción a la Agroecología como desarrollo rural sostenible*. Ediciones Mundi Prensa, Madrid.
- TOLEDO, V.M. (1980). La ecología del modo campesino de producción. *Revista Antropología y Marxismo* núm. 3, Ed. Taller Abierto, México
- TOLEDO, M. C. (1999). Estrategia integral para el desarrollo sustentable de la región de la mariposa monarca. Ponencia presentada en la Reunión de América del Norte sobre la Mariposa Monarca, 1997. Comisión para la cooperación Ambiental, México.
- SEMARNAT, (2003). *Acuerdo por el que se establecen las reglas de operación para el otorgamiento de subsidios para el programa regional de desarrollo sustentable*. México.
- SEMARNAT, (2004). *Memorias del Primer Foro Regional Mariposa Monarca*, Marzo, México.
- SEMARNAP, Instituto Nacional de Ecología, (1996). Reserva Especial de la Biosfera Mariposa Monarca: actualización de un proyecto común. México.
- Diario La Voz de Michoacán, 2 de junio de 1992 y 8 de mayo de 1993.